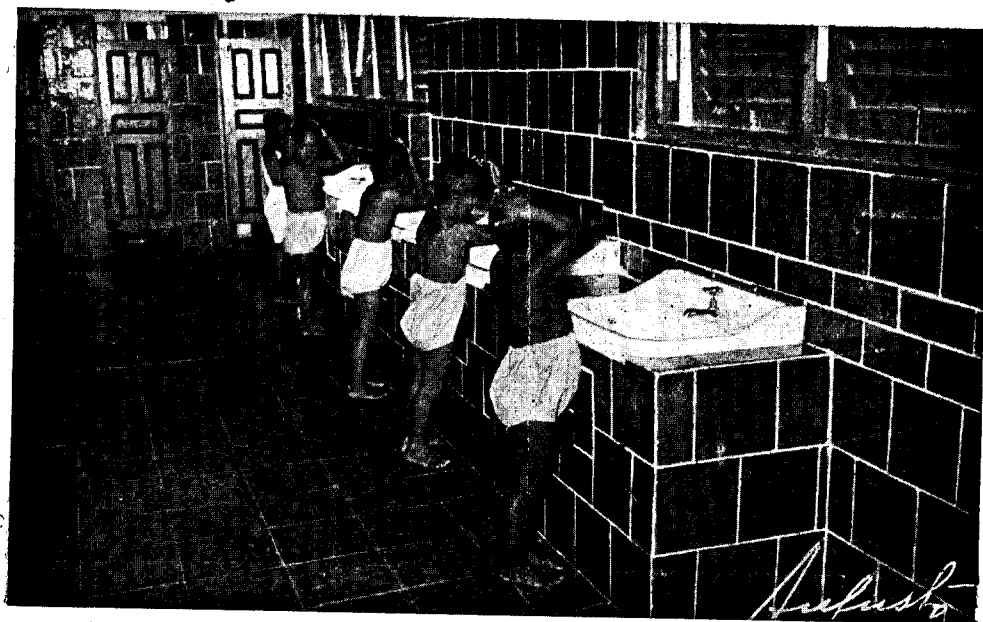


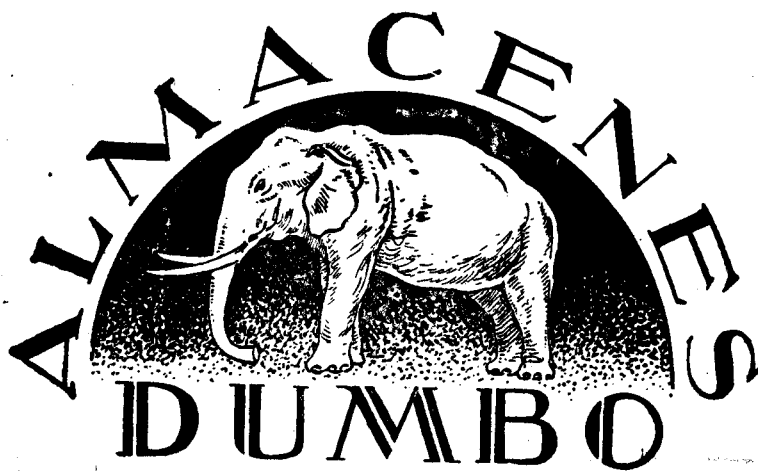
LA GUINEA ESPAÑOLA



AÑO LIII

25 DE FEBRERO DE 1957

Núm. 1476



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION

TALLER DE RECAUCHUTADO

TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS

BATETE - MOKA BASUALA

CONCEPCIÓN

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios. - Cubiertas - Cámaras

RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando Poo, S. L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

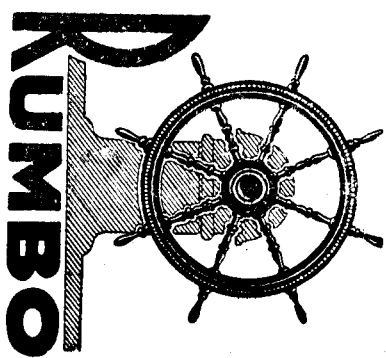
Los tabacos

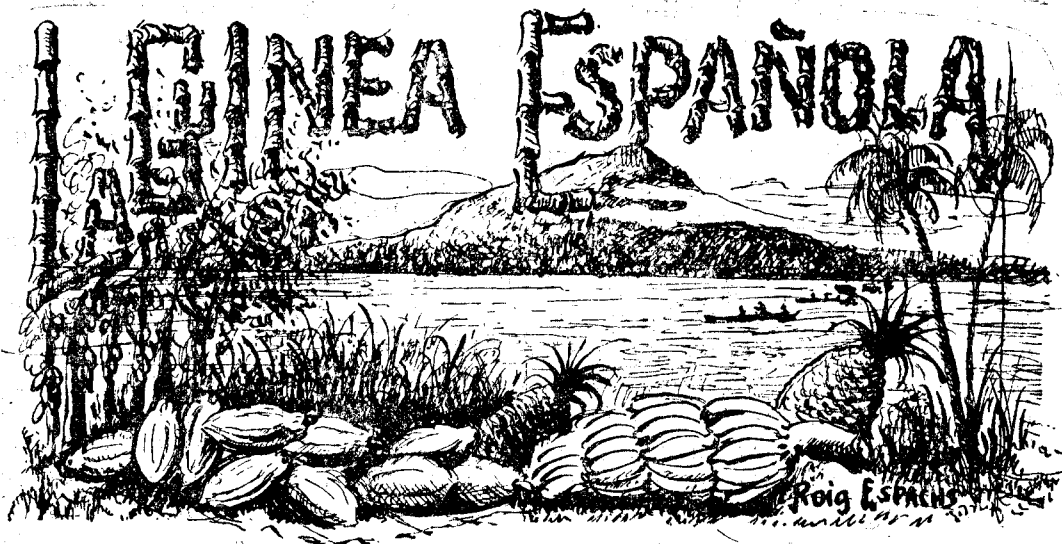


ATLANTIS

Son..

¡¡Magníficos!!





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISICNROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIII

Santa Isabel, 25 de Febrero de 1957

Núm. 1476

Sumario

Radiomensaje de Navidad del Sumo Pontífice Pío XII a los fieles y pueblos de todo el Mundo.

pág. 49.

El Excmo. y Rdm. P. Leoncio Fernández, ha muerto.

pág. 51.

Testamento del Excmo P. Leoncio Fernández q e p d.

pág. 53.

Los agustinos descalzos en Santo Tomé (Guinea Portuguesa) Por Fr.

pág. 54.

Gregorio Erce Osaba del Carmen, A.R.

Por tierras de Africa.

pág. 56

Miselánea.

pág. 59.

La vida en los poblados.

pág. 60.

Noticiario guineense.

pág. 62.

RADIOMENSAJE DE NAVIDAD DEL

SUMO PONTIFICE PIO XII A LOS

Fieles y Pueblos de todo el Mundo.

... en el concepto del delito y de la pena. . .

De tal modo de falsear la realidad se reconocen ya, desde ahora, las deplorables consecuencias. La molición que generalmente se lamenta en la educación, la excesiva indulgencia frente al delito, el silencio sobre la culpa y la aversión a la idea de la pena, aun justa, son las consecuencias inmediatas de una concepción del hombre en la que todo es bueno en sí. Y todas las faltas - según dicen - se derivan de no saber adaptar reclamente al hombre en el engranaje de las funciones, a las que él, con su mundo circunstante, está sujeto.

en las cuestiones de la vida social y estatal.

Los mismos fautores de la teoría expuesta la aplican también a las cuestiones de la vida social. En los angustiosos problemas de la democracia moderna no se necesita -- según ellos -- tener en cuenta la conciencia y el sentido moral de los hombres, sino su pasajera incapacidad constructiva, fruto, a su vez, de la ignorancia y de la operación a tomar en seria consideración la bondad del hombre, que, en fin de cuentas, es propia de todos. Por lo tanto -- añaden --, profundizando siempre más en el conocimiento de las normas naturales que gobiernan al hombre y a su mundo, se valorizarán realmente las buenas cualidades de todos y se distribuirán entre muchos, más aún, entre todos, la autoridad y la responsabilidad.

A pesar de esto, ¿cómo proceder frente a las deficiencias que presenta la vida social y estatal, tales como el anonimato del poder, la absorción del individuo en la masa, el equilibrio incierto entre las fuerzas en juego en la sociedad? Los partidarios del llamado realismo aseguran que para eliminar tales inconvenientes bastará introducir el principio de la responsabilidad personal y del equilibrio de las energías en el complejo, en cierto modo maquinal y puramente funcional, de la vida asociada. Y repiten: así como el conocimiento más extenso de las leyes y funciones de la naturaleza exterior ha conseguido las actuaciones técnicas más alrevidas, así también, en el campo de las estructuras sociales, bastará un conocimiento más grande de las leyes que regulan su mecanismo para lograr una sociedad perfecta.

El verdadero realismo cristiano

Pero ¿pueden en verdad justificarse las esperanzas fundadas en una concesión que mientras se gloria de ser realística demuestra ignorar la verdadera naturaleza del hombre? ¿Es acaso verdad que las llamadas predisposiciones al mal no son otra cosa que defectos sanables de un curso normal, no son sino piezas estropeadas de una máquina o de un aparato, que se reemplazan mediante un mayor conocimiento tecnológico? Aun admitiendo, como es verdad, que el hombre siente el impulso de muchos desarrollos naturales y complejos funcionales, permanece, sin embargo, por encima de ellos con gran diferencia respecto de la materia, la planta y el animal, y aunque reconoce su sentido e importancia, siempre será su señor, que en libre causalidad, de un modo o de otro, los introduce en el curso de los acontecimientos. El hombre domina los desarrollos y complejos porque es sobre todo una sustancia espiritual, una persona, un sujeto de libre acción y omisión, y no solamente el punto de enlace en el desarrollo de esos procesos naturales. En esto consiste su dignidad, pero también su limitación. Por esto él es capaz de hacer el bien, pero también el mal; capaz de actuar todas las posibilidades y disposiciones positivas de su ser, pero también de ponerlas en peligro. Ahora bien, precisamente este peligro, que a causa de los grandes valores puestos en juego ha tomado en el siglo XX proporciones muy vastas, crea y explica la angustiosa contradicción advertida por los contemporáneos. No hay más remedio para superarla que la vuelta al verdadero realismo, al realismo cristiano, que abraza con la misma certeza la dignidad del hombre y también sus limitaciones, la capacidad de superarse, y también la realidad del pecado,

El Excmo. y Rmo. P. Leoncio Fernández ha muerto

Día de luto, día de llanto fué para el Vicariato Apostólico de Edo. Poo el 14 de Febrero del corriente año.

En este día dejó de latir aquel corazón, que había puesto todos sus afectos en la grey que el Señor le confiara y que se desvivió, para hacer realidad el lema de escudo, que tomó de San Pablo: *Libentissime impendam et superimpendar ispe pro animabus vestris. Gustosísimo expenderé cuanto tengo y aún me entregaré a mí mismo por vuestras almas.*

En este día dejó de pensar aquel cerebro, que tenía como una obsesión sólo los intereses espirituales de sus encomendados y de un modo especial su Seminario y sus seminaristas.

En este día enmudeció aquella lengua, que ora hablaba Kombe, ya Pamue o inglés africano al ponerse en contacto inmediato con sus hijos los indígenas de las diversas tribus de nuestro territorio.

En este día no se movieron, ni moverán ya más aquellos dedos que siempre estaban tecleando sobre su máquina para responder a las innumerables cartas, que recibía y dar solución y respuesta a las múltiples consultas y peticiones que se le hacían.

En este día se quedó inmóvil y quieto para siempre aquel cuerpo de

agitación constante, que no conocía el reposo y que hasta en los días de su enfermedad, sin darle importancia asistía al confesonario y celebraba la Sta Misa en la Catedral.

Aquella naturaleza fortísima, que desafiaba los temporales de todo género y no se cuidaba para nada de las comodidades de su cuerpo, al fin sucumbió.

Dios le haya dado el descanso eterno, que se conquistó por sus muchos trabajos emprendidos sólo *ad maiorem Dei gloriam* y le haya coronado con una preciosa corona por haber luchado por su causa valerosamente.

Hacia ya tiempo, que el Excmo. P. Leoncio Fernández no se encontraba bien. Los misioneros que lo veíamos lo comentábamos entre nosotros y buscábamos ver el modo cómo le viera el médico, ya que él nunca daba importancia a sus males. Mas nada se pudo conseguir de él, pues mientras se viera con algo de fuerzas se sobreponía a todos sus achaques y respondía que estaba bien, que no era nada.

Una semana antes de su muerte, pues nadie la creía tan próxima y cercana, llamó al R.P. Roca al Doctor Ligero, quien le trató con todo cariño y ciencia librándole del mal que de momento le aquejaba la hinchazón de cuerpo y piernas.

Mas el mal se agravó y se tuvo una consulta médica del citado Dr. mas los Drs. Navarro y Meden. Vieron el caso desesperado por tratarse de una cirrosis hepática complicada con una lesión interna que desangraba al Excm. P., pues sólo tenía un millón trescientas mil unidades de hematies.

Lo primero que se pensó fué en una transfusión de sangre, aceptando entre los varios que se ofrecieron la de D. José Navarro.

Trasladado su Excia, al hospital a eso de las 4 de la tarde del día 13, se procedió enseguida a la transfusión y desde aquel momento no fué abandonado ni un instante, ni por los PP. Misioneros, que le velamos continuamente hasta morir, ni por las buenas Madres Concepcionistas, ni por el Prácticante Sr. Leva que extreamaron sus cuidados con el ilustre enfermo.

A todos nuestro agradecimiento.

También se lo damos al Excmo Sr. D. Francisco Núñez, Gobernador Acctal, quien vino a ofrecerse para cuanto se necesitara del Gobierno y preguntando frecuentemente por el estado de su Excia. Rma.

A las 5'30 del día 14 después de haberle administrado el Sacramento de la extremaunción el M. R. P. Jesús Morrás se le hizo la recomendación del alma y desde entonces estuvo en estado preagónico teniendo repetidas hemorragias de sangre hasta que a las 4'25 de la tarde entregó plácidamente su alma a Dios.

Corrióse rápidamente por la ciudad tan triste nueva y trasladados los restos mortales al Palacio Episcopal se colocó la Capilla ardiente en la habitación más próxima a la entrada.

Desde el primer momento fué un

hormigúeo continuó de gente, que no cesaba de venir a rezar por el difunto Prelado. Empezando por el Excmo. Sr. Gobernador acctal. y Sra, han desfilarado todas las clases de la sociedad europea e indígena, muestra del aprecio que le profesaban y del agradecimiento que a favores recibidos le tenían.

Por la noche del 14 hasta la madrugada del 15 estuvo siempre velado por turnos de RR. PP. y Hnos, de la Hermandad de la Pasión y de varios Sres. europeos e indígenas.

A las 8'15 como decía la esquila mortuoria se tuvo el solemne nocturno, al que dió un realce excepcional, el que el **presbiterio**, viviendo una vez la razón de su nombre, se hallaba con un nutrido grupo de **presbíteros**, que revestidos de sobrepelliz y presididos por el M. R. P. Alberto Goñi entonaban la salmodia del primer noturno, que magistralmente dirigía desde el coro el R. P. Fco. Pérez acompañado de los Seminaristas.

La Iglesia no podía contener en sus muros aquel mar humano, que rebotando el sagrado recinto llenaba la Plaza de España.

Terminada la Misa se tuvo la Oración fúnebre, que dirigió conmovido el M. R. P. Alberto Goñi, que nos mostró la gran lección que nos daba la muerte asi como los ejemplos admirables que nos dejara el ilustre finado como religioso, misionero, obispo y patriota.

Lee a continuación el sentimental documento por el que nombra Provicario Apostólico al M. R. P. Jesús Morrás y que publicamos en este mismo número.

Entónase el Responso y se procede al traslado de sus mortales restos. Llevan la caja mortuoria cuatro sa-

cerdotes y dos hermanos, que recorren toda la Plaza de España llena de público, y llegados a la catedral y entonadas las últimas preces se procede a su sepultura, dentro de la misma Iglesia Catedral junto a sus dos ilustres predecesores Excmos. PP. Armengol Coll y Nicolás González.

Allí descansan sus restos mortales muy cerca de aquel confesonario, desde el que impartió tantas absoluciones salvadoras, y que testigo ante el tribunal de Dios, de ese abnegado apostolado le habrá valido la absolución de sus faltas y la gloria eterna.

Ya que no se pudo hacer el entierro por la tarde por la rápida descomposición del cadáver se tuvo en su lugar a las 5'30 un solemnisimo Responso para no destraudar a los muchos que vendrían, de todos los pueblos de la isla, como así fué.

Presente todo el elemento oficial con sus uniformes, el ejército y una multitud incontable de fieles de todos los poblados presidiendo el M. R. P. Alberto Goñi, Visitador general, y el Excmo. Gobernador General Acetal, el M. R. P. Jesús Morrás de frente y acompañado de los PP. Preboste y Parrilla entonó el Responso solemnisimo desde el pórtico de la Catedral y ante incontable multitud extendida por la plaza de España.

Al final desfilaron ante el féretro las fuerzas militares que le rindieron honores, la marina de guerra dió las salvas reglamentarias. El Excmo. Sr. Gobernador General, el Imo. Sr. Alcalde y demás autoridades e inmenso público desfiló ante el M. R. P. Alberto Goñi dándole el pésame por la muerte del Excmo. P. Leoncio Fernandez.

R. I. P.

Anastasio Bedale C. M. F.

Testamento del Excmo. P. Leoncio Fernandez. (q. e. p. d.)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

En cumplimiento de los Sagrados Cánones y demás determinaciones de nuestra Santa Madre la Iglesia a las que me sujeto humildemente como hijo sumiso y obediente de la misma, manifiesto ser mi voluntad quede Provicario, caso de muerte repentina que no dé lugar a rectificar esta mi voluntad, el Rdo. P. Jesús Morrás y Ros rogándole humildemente me haga las honras fúnebres con la menor solemnidad que sea posible, invirtiendo todo lo que habría de gastarse, caso los hiciera con solemnidad, en decir misas y sufragios a favor de mi pobre alma para que Dios nuestro Señor me acoja en el Seno de su amorosísima Providencia.

Ruego asimismo a cuantos Misioneros, Religiosos, Sacerdotes indígenas y demás seminaristas se hallen en el Vicariato se dignen olvidar cuantos agravios u ofensas hayan recibido de este pobre pecador, haciéndome la caridad de perdonarme de corazón, así como yo también perdono con toda alma y corazón a cuantos me hayan de una manera o de otra ofendido.

En cuanto a mis despojos, hagan de ellos lo que se suele hacer con todos los demás de nuestra amada Congregación, enterrándome en la fosa común del cementerio de la ciudad o lugar donde ocurriere mi fallecimiento.

Lo que manifiesto a los efectos convenientes.

Santa Isabel 7 de febrero, que modifiqué el anterior escrito que hice y firmé el día 5 de enero de 1936 -del año actual mil novecientos cincuenta y uno.

Firmado: L. Fernández V. A.

C. M. F.

(Copia literal de la última voluntad del Exmo. y Rmo. P. Leoncio Fernandez Galilea Vicario Apostólico de Fernando Poo y obispo titular de Ariaso fallecido en Santa Isabel el 14 de febrero de 1957)

Los agustinos descalzos en Santo Tomé (Guinea Portuguesa)

Por Fr. Gregorio Erce Osaba Del Carmen, A. R.

Los mares de la Guinea solían estar infectados de corsarios, que lo mismo atacaban a los navíos mercantes que intentaban atrevidos golpes de mano contra las factorías portuguesas. Así, por ejemplo, en 1707 corsarios franceses desembarcaron en Santo Tomé y pusieron fuego al Hospicio e Iglesia de los agustinos descalzos y a la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, de los negros. Y no fué ésta la única vez que nuestros religiosos tuvieron la mala ventura de topar con semejante gente.

Del clima de las Misiones de Santo Tomé ya hemos hablado antes citando al P. Agustín de Santa María, con quien concuerda Fr. Luis de Jesús al decir que aquel clima era lo peor del mundo, que las Misiones de Santo Tomé eran el sepulcro de los Agustinos descalzos y que los que regresaban a Portugal de las Misiones volvían todos muy enfermos.

Pero sobre todo, lo que hacía penosa la vida de los misioneros eran los trabajos propios del apostolado, y más siendo pequeño, como solía ser, el número de misioneros, de donde resultaba que pesaba sobre pocos la carga de muchos. «Los agustinos descalzos de mi gran Padre San Agustín, escribe el P. Luis de Jesús (23), incansables obreros de aquella grande y trabajosísima viña, faltos de medios no podían pasar a aquellas partes, y los pocos

que llevaban la fuerza de la compasión, viéndose pocos y queriendo trabajar como muchos, en pocos días rendían a Dios con su vida las muchas que querían tener para emplearlas en su servicio.»

Podemos adivinar los trabajos de los misioneros por lo que del obispo Fr. Juan de Sahagún, misionero desde 1699 hasta 1731, escribe compendiosamente el tantas veces citado Fr. Luis de Jesús: «Sabemos muy poco de las acciones que obró este gran hombre en el espacio de once años seguidos que misionó en aquellas tierras; pero sabemos que en los once años ni un solo día levantó mano del trabajo que Dios le encomendó: que esto sólo, aun sin otros argumentos, muestra bien su gran celo por la salvación de las almas. Y si no, dígalo quien sabe lo que es la isla de Santo Tomé, situada debajo de la zona tórrida, donde la mayor parte de los que allí van pagan con la vida su temeridad, y si algunos llegan a contar días, pocos son los que cuentan años; a Fr. Juan de Sahagún no se le deben computar en Santo Tomé los años, sino más bien el número de convertidos, catequizados y reformados que llevó a la gloria su abrasado celo y fervor, el cual fué tan ardiente que le granjeó el glorioso nombre de misionero verdadero y ministro infatigable del Evangelio.»

No fué menos penosa la evangelización del reino de Oeri en la costa africana, como se ve por lo que de Fr. Posidonio del Amparo escribe en páginas de brillante colorido el P. Fr. Luis de Jesús (24): «En Santo Tomé residí de cinco a seis años, con ser el clima el peor que se conoce en el mundo, pues queda debajo de la zona tórrida, en la cual S. Agustín, fundado en argumentos matemáticos, entendió ser imposible que hubiera seres vivos. Más beneficio que el sol de aquellas regiones, no se daba punto de reposo Fr. Posidonio del Amparo. Ya estaba en una aldea o roca, como allí dicen, adoctrinando, bautizando y confesando, ya en otra ejerciendo el mismo ministerio; y aunque estos trabajos fuesen tan del agrado de Dios, que no parece sino que a estos pobrecitos se aplica la queja del mismo Señor: *Parvuli pelierunt ponem, et non erat qui frageret eis*, porque, aunque son católicos, no tienen quien les administre los sacramentos, ni quien les explique los divinos misterios o les enseñe la buena doctrina; con todo, no se detenía aquí el fervor de espíritu de nuestro Fr. Posidonio del Amparo, porque éstos, bien que necesitados, conocían al verdadero Dios, y su deseo era que toda la gentilidad conociese y adorarse al Dios verdadero.

Llevado de esta ansia pasó al reino de Oeri, situado en el continente africano y costa de Mina dentro del imperio, si tal nombre se le puede dar, Darda, porque Oeri es reino feudatario o desmembrado del reino e imperio darda. Aquí nuestro Fr. Posidonio del

Amparo y su compañero, que en esta ocasión fué el P. Fr. Juan de Dios, religioso que empleó en este ejercicio de ganar almas para Dios toda su vida y que la dió gloriosamente en esta empresa, padecieron trabajos casi increíbles en los ocho o nueve meses que estuvieron en aquella tierra, porque su habitación era una cabaña hecha con sus manos e industria; su cama la misma tierra; su abrigo o vestido, su capa o manto; su sustento, un poco de maíz pisado y cocido en agua sin condimento alguno, el cual les traían para regalo del gusto en una vasija untada con estércole de buey; y aun estos regalos los tenía los días que se los quería dar el llamado rey, que no era sino un negro desnudo y descalzo como los demás, y muerto de hambre como todos ellos, de los cuales apenas se diferenciaba en que vivía en una cabaña mayor. Muchos se hacían católicos para volver al día siguiente a vivir como gentiles. A pesar de lo cual, con la esperanza de que algunos se convertían sinceramente, allí hubiera estado Fr. Posidonio del Amparo mientras le durase la vida, si el rey negro, o negro rey, no le hiciera salir violentamente, lo mismo que a su compañero (que fué en esta ocasión el muy Reverendo Padre Fr. Juan de Dios, ministro incansable y celosísimo de la salvación de las almas, en cuya empresa acabó la vida) con el pretexto de que, pasando a la vista un navío portugués, no había arribado al puerto para traficar.

Continuará.

Por Tierras de Africa

COSTA DE MARFIL:

Asamblea de la A. C. de Familias

TREICHVILLE—(AIF) Los días 9, 10 y 11 de noviembre, último se celebró en el Hogar Juvenil de Treichville la quinta Asamblea anual de la A. C. de las Familias de Costa de Marfil. Asistieron a ella 120 militantes de todas las regiones del territorio e incluso del Senegal y de Dahomey.

Una exposición de la labor realizada en el último año, demostró los positivos resultados conseguidos por el movimiento en la transformación de costumbres tradicionales, en un sentido más humano, especialmente por lo que se refiere a las regiones de tipo matriarcal. El Centro federal edita, a partir de febrero, el periódico «Floyer Chrétien», que todos los meses estimula a sus lectores a trabajar por la renovación espiritual y social del país.

Entre las cuestiones estudiadas figuran: formación familiar, deberes de los esposos, misión de los padres en la educación de sus hijos, labor de los esposos en la sociedad, objeciones contra la Iglesia, emisiones católicas dominicales en Radio Abidjan. Se fijó así mismo el programa de los diversos grupos para los cuatro trimestres de 1957, y se estudió la peregrinación a los principales santuarios de Francia e Italia, que

organizará la A. C. F. en los meses de julio y agosto próximos.

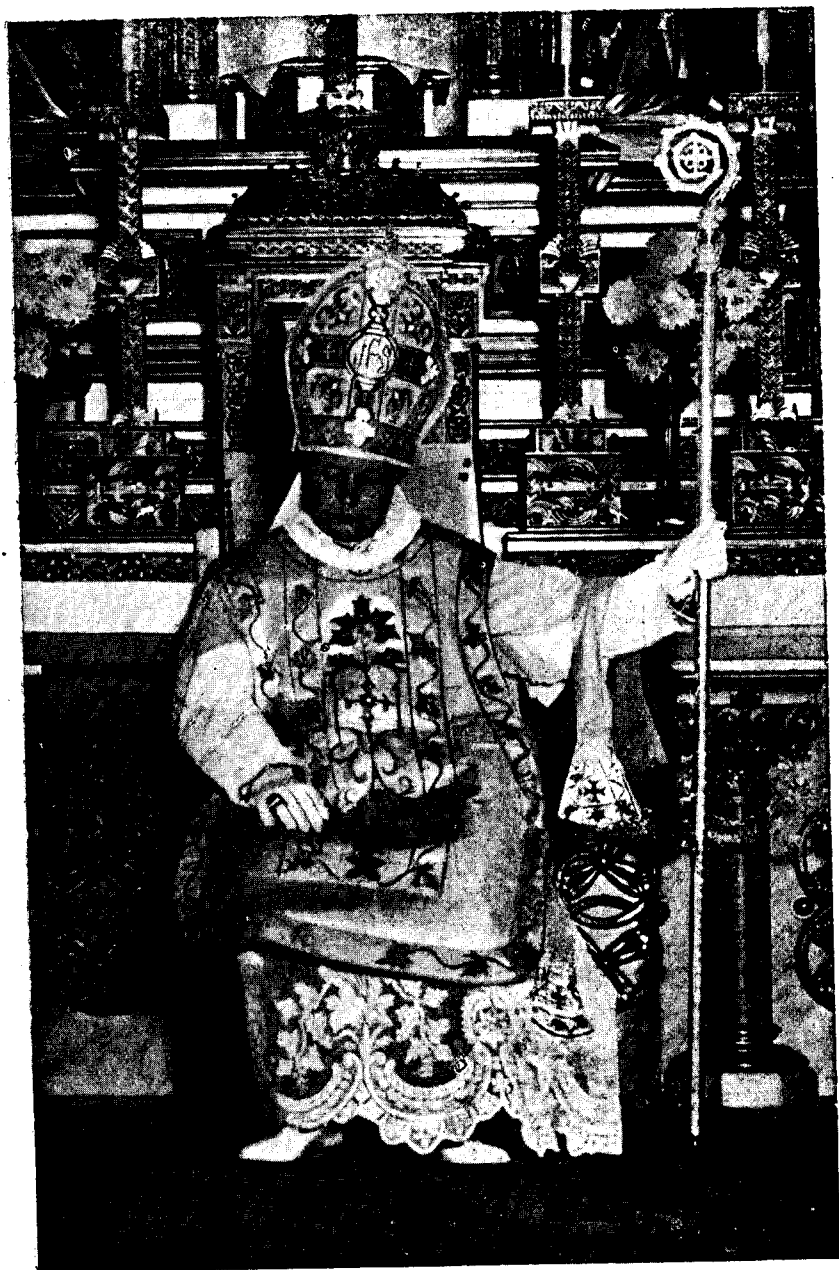
La Asamblea fué clausurada en la tarde del día 11, con un acto público que reunió a 200 personas bajo la presidencia del R. P. Thépaut, Vic. Gen. de S. E. el Arzobispo de Abidjan, y a gran número de sacerdotes africanos y europeos.

CONGO BELGA:

La primera Escuela Social Superior Católica

LEOPOLDVILLE (AIF) El 8 de noviembre de 1956 abrió oficialmente sus puertas la primera Escuela Social Superior Católica en el Congo Belga. Asistieron S. E. Mons, Bruniera, Delegado Apostólico, y el Sr. Gaigneaux, en representación del Gobernador General de la Colonia. S. E. Mons, Scalais, Vicario Apostólico de Leopoldville, afirmó en su alocución que, los seglares no tienen solo deberes religiosos que cumplir, sino también otros de gran responsabilidad. Nuestro clero congolés debe ayudar a la educación de los seglares en el Instituto creado con ese fin.

PRETORIA—(AIF) En la Asamblea anual de la Unión Católica de Personal docente Africano, celebrada el mes pasado en Maritzburg —Natal—, uno de los conferenciantes afirmó que las escuelas católicas de los Bantús, seguirán en pie aunque el Gobierno les



El Exmo. P. Leoncio Fernández (q. e. p. d) C. M. F. recién consagrado obispo, el 29 de septiembre de 1935 momentos antes del besamano de los fieles.



Laterales.—El Excmo. P. Leoncio Fernández q. e. p. d. bendiciendo la primera piedra de la Iglesia de Río Benito que vio terminada felizmente el año 1949.

Arriba.—Bendiciendo la casa de Ebebiyín nueva Misión fundada por su Excia. Rma.

Abajo.—Bendición de la primera piedra de la Iglesia de Nku fulan cuya construcción está a punto de terminarse

de inglés con el cónsul, y ya casi le entendía en los libros, no podía aun comenzar a hablar, ni a entender lo que hablaban, especialmente los negros que lo hablan malamente; mis catequistas, aunque más adelantados en esto que yo, estaban todavía algo atrasados para poder desempeñar el catequismo. Sin embargo, les enseñábamos a mirarnos con predilección, a respetar nuestro culto y gustar de él; a llevar con la debida reverencia las imágenes del Señor y de su Santísima Madre.

Faltábamos todavía una ermita en donde venerar alguna imagen de la Santísima Virgen, y para suplir este vacío y no vernos privados de este medio de fomentar la piedad y de dar culto a nuestra Madre, elegimos un viejo y corpulento árbol, que aislado a la punta de un cabo de tierra que se introduce mas de cien varas en el mar, parece que tiene el encargo de estar de vigilante e informarse de las embarcaciones que se aproximan a esta parte de la isla. Este árbol tendrá sus cien pies de alto, segun a la vista aparece; su tronco, a la altura en que hemos podido medirle, tiene de circunferencia veinte varas una cuarta; se divisa muy bien de cuatro leguas mar adentro, y presenta en su parte de cepa que mira al mar un grande hueco que me pareció muy a propósito para hermita provisional. Al efecto, los carpinteros habrieron dentro una caja en que pudiese ajustarse bien un cuadro de la Santísima Virgen, cuya medida se les dió de antemano. La imagen es la de la Concepción, y a su pie pusimos la siguiente inscripción: «Los misioneros de Fernando Poo dedican a la Santísima Virgen este pequenísimo recinto, hasta que puedan hacerle un templo a medida de su devoción, en el día de la fiesta de la Virgen del Carmen y del triunfo de la Santa Cruz, del año de 1856;» y a continuación nuestras firmas, que extendimos todos sobre el altar del Carmen. El día 24, en que dábamos fin a la novena; fué el designado para bendecir y dedicar nuestra pobre ermita: junto a ella designamos un pedazo de terreno que nos sirviese de campo santo, y resolvimos bendecirlo al mismo tiempo que la ermita. Para esto, el 23 por la tarde se colocó en él la cruz que previene el ritual. El 24 al amanecer marchamos todos hacia el afortunado árbol, le bendije, colocamos dentro de su caja, el cuadro de la Santísima—Virgen a la altura como de cuatro varas, y puesta luego una mesa de altar, celebré en ella el Santo Sacrificio, haciendo que cuatro catequistas cubriesen con el palio todo el altar, para impedir que de las ramas o corteza pudiera caer alguna cosa sobre el Sacramento.

Ya en los primeros días de agosto quise ensayar una escuela diaria, que comenzó el día 9, fiesta de los santos Justo y Pastor. Encomendé la enseñanza de las letras al catequista D. Nicolás Bos-

quet, y la de la doctrina al de igual clase D. Manuel Morales. Como los jóvenes que frecuentaban nuestra casa en los domingos estaban ocupados los días de trabajo, apenas pudimos reunir mas que tres que fueron los llamados Dale, Joun y Duboje, y además Boso daba lección en casa de los carpinteros. Estos aprendieron a conocer y escribir todas las letras y el Credo, Padre Nuestro, y Ave María en los dos meses primeros. John aprendió perfectamente el español, de modo que nos servía de intérprete para entendernos con los de Santa Isabel y aun con los Bubis.

El día de la Asunción se enarboló el pabellón como si fuera domingo. El día de S. Agustín Doctor y Padre de la Iglesia de Africa, le solemnizamos bautizando públicamente un niño y una niña, a quienes puse los nombres de S. S. M. M. en cumplimiento de encargo especial que se habían dignado hacerme. Asistió el Gobernador, y casi toda Santa Isabel. Comencé con la bendición del agua. En esta ocasión nos sirvieron de acólitos por la primera vez nuestros catecúmenos. El día 8 de septiembre volvió a izarse la bandera cual día de fiesta; y el domingo siguiente, fiesta del dulce nombre de María y de la exaltación de la Sta Cruz, bendije una campana también en público y con asistencia del Gobernador; por la tarde después de vísperas bendije también con solemnidad una grande cruz, hecha días antes por los carpinteros, y se colocó frente a nuestra casa en un lugar eminente junto a la orilla del mar. En esta ocasión vimos con gran placer que a imitación nuestra pasaban a adorar la Santa Cruz casi todos los circunstantes, que no eran pocos y que acabada la ceremonia, nos siguieron a la capilla y rezaron el Santo Rosario.

El 18 regresaron todos nuestros compañeros que habían salido para Corisco y Annobon. Reunidas ambas secciones en Corisco trabajaban con ahinco para el afianzamiento de la misión allí, cuando se les dijo por los misioneros de Gabón que ya habíamos regresado a España los de Fernando Poo; esta noticia y la circunstancia de hallarse algunos de ellos enfermos les movió a levantar el campo, y aceptando un buque que les ofrecieron el Obispo y el Comandante de Gabón, se vinieron a Fernando Poo, de donde con el mismo buque, regresaron a Europa todos menos los dos presbiteros, un carpintero y tres beatas; y con ellos volvieron también el albañil Luesma y dos beatas de Santa Isabel.

El 12 de octubre colocamos en otro árbol una imagen de la Santísima virgen del Pilar.

Asi las cosas de la misión motivaron mi venida a la Corte, simultáneamente la urgencia de la misión, cuyos recursos estaban a punto de acabarse, y una real orden en la que se me decía que *debiendo*

tomarse medidas de grande interés para el porvenir de aquellas islas, S. M. creía indispensable para este caso mi presencia en la corte. Salí pues de Fernando Poo el 3 de noviembre a las diez de la noche, con la esperanza de volver muy pronto con mayores elementos para continuar la obra que apenas habíamos podido comenzar. Pude traer conmigo cuatro jóvenes negros ¹, mayor hubiera sido el número de estos si todos los que lo deseaban se hubieran hallado enteramente libres. Regresaron también en mi compañía el presbítero D. Juan Mora, que por motivos de familia tenía que abandonar la misión, el catequista D. Manuel Morales, por causa de su enfermedad de ojos y la anciana D^a Fernanda Rajo, que, llevando muchos años de estar al cuidado de mi casa, y juzgándose inútil allí, quiso regresar.

El presbítero D. Ambrosio Roda quedó con toda la jurisdicción espiritual, y quedaron con él los catequistas Gascon, Mas, Bosqued y Brea con los carpinteros y beatas, al todo 11 personas.

Yo esperaba haber recabado nuevos auxilios del Gobierno con los cuales poder afianzar mas y mas la misión: y aunque los fondos y efectos que quedaban a mi salida a penas hubieran bastado para mantener unos cuatro meses a los individuos que allí permanecían, me vine enteramente tranquilo con la palabra que me dió el Gobernador de atender mientras el Gobierno resolviese a la mantención de los expresados. Apenas tuve ocasión de gestionar, con el Exmo. Sr. Ministro de Estado, y enterarle de la situación en que había dejado a mis compañeros, me ofreció atender por de pronto a las necesidades de estos, y ocuparse seriamente, como ya lo estaba haciendo, de establecer la misión de una manera sólida y eficaz. Esto era en los primeros días del mes de marzo. Pocos días después supe por el mismo E. S. Ministro el regreso de mis compañeros. En efecto algunos de ellos habían perdido la salud, más que todos el Presbítero D. Ambrosio Roda, y en los buques de enero y febrero habían regresado a Tenerife, no quedando en Fernando Poo mas que dos jóvenes ² unidos en matrimonio. Disuelta así mi misión, el Exmo. Sr. Ministro tuvo la feliz inspiración de acordarse de la Compañía de Jesús para encomendarle la nueva. Habiendo sido yo el que más de corazón ha aplaudido esta resolución, porque conocedor de cuán apropiado son los hijos de S. Ignacio para empresas de esta naturaleza, he podido

(1) De ellos el mayor y el mas pequeño murieron en el primer año recibiendo antes agua de socorro; los otros dos continúan educándose a espensas de S. M. el 23 de diciembre de 1858 les administró el Bautismo y la Confirmación el Excmo. Sr. Arzobispo de Cuba; SS. MM. fueron padrinos en el primero y yo lo fui en el segundo de estos Sacramentos.

(2) D. Nicolás Bosqued que acaba de ser nombrado oficial de la secretaría de Gobierno, con 20,000 rs. anuales, y una de las jóvenes que había ido agregada a las beatas, con quien contrajo matrimonio.

además palpar mejor que otro algunos los inconvenientes de estas mismas empresas cuando no cuentan sino con sujetos no experimentados y enteramente voluntarios: si algo pudo sufrir mi amor propio al verme inepto para llevar a cabo la grande obra que había tomado sobre mí, acaso con demasiada arrogancia, otro tanto me lisonjea el haber sido buen profeta; toda vez, que, al despedir me del P. Provincial de la Compañía para ir a mi misión le tenía dicho: que en lo tocante a esta lo que me daba más cuidado era la insuficiencia, de su Prefecto; pero que me consolaba el esperar que algún día irían los hermanos del P. Provincial a enmendar sus defectos.

Yo acudí a primeros de mayo a su S. S. haciendo dimisión del cargo de Prefecto: esta no se me admitió hasta que hubo seguridad de que la Compañía aceptaba la misión y que tenía designado sujeto idóneo para desempeñar el cargo que yo dimitía; lo cual se verificó en 30 de julio.

Así terminó esta misión dejando al tiempo por juez de sus resultados.

Para que esta reseña sea completa, fáltame decir los recursos con que ha podido contar la misión, y el uso que de ellos ha hecho. El estado que va al fin, manifiesta todo esto: debiendo solo añadir, que el *victus ratio*, de los individuos de la misión ha consistido en un chocolate, o café con galleta por la mañana, a las doce un arroz y puchero con garbanzos, gallina o tocino, o carne salada, raras veces fresca, y frutas para postre, y por la noche se volvía al arroz, al flame, como al medio día, y muchos días, en vez de este plato, se comía pescado fresco. Los enfermos estaban tratados un poco mejor; segun las prescripciones del médico. El Gobernador quiso tenernos a su mesa los dos primeros meses a tres sacerdotes, y a mí después que los otros dos marcharon; y cuando me vine, continuó dispensando igual atención al único sacerdote que quedó allí.

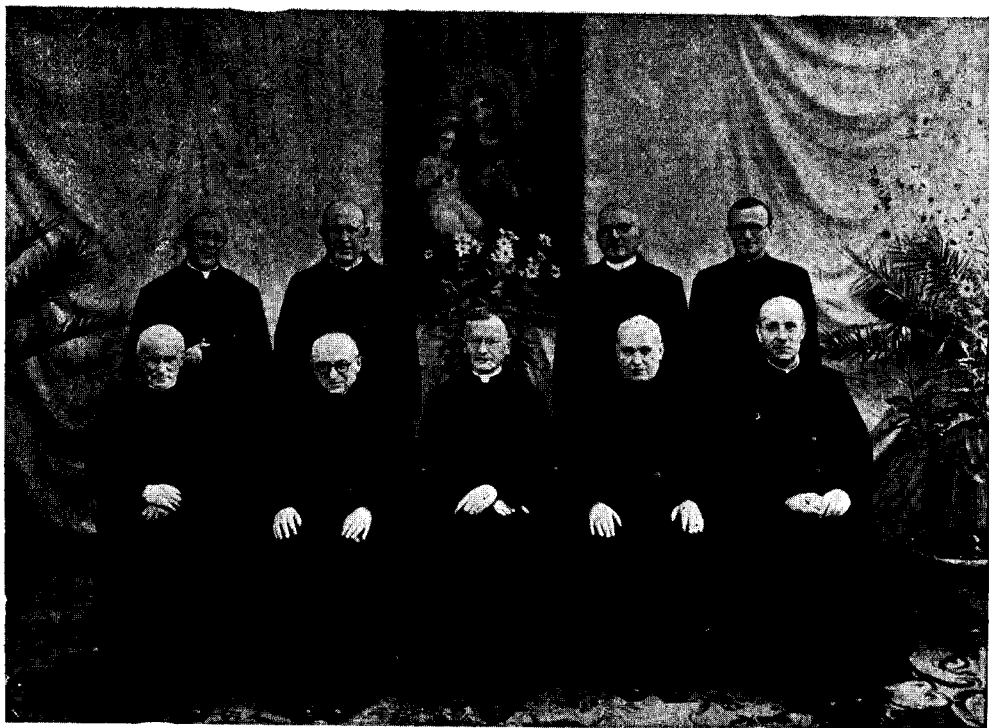
Puesto allí conocí que llevaba mucha gente de más, pues ni los labradores, ni los otros artesanos, fuera de los carpinteros, pudieron hacer nada en Fernando Poo; lo mismo digo de las beatas, que animadas de los mejores deseos, quisieron dedicarse a la enseñanza; ¿pero como era posible, sin conocer el idioma?. El maestro carpintero con el aprendiz Lopez y el catequista Brea, que por tener principios fué agregado interinamente a esta sección, trabajaron constantemente, aunque pocas horas cada día, porque allí no puede ser otra cosa; recompusieron la casa que se compró en tiempos del Sr. Usera, y que estaba en malísimo estado; hicieron varias obras para nosotros, para los krumanes, y para el Sr. Gobernador. Apesar de la economía que nos hubiera resultado de llevar nada más que la gente precisa; no estoy arrepentido de haber llevado la que llevé; porque a lo menos, hoy día se puede dar una prueba de



Arriba. El Excmo. P. Leoncio Fernández que tenía la Cruz de Isabel la Católica, otorgada por el Generalísimo en 1940, la de Beneficencia y la Encomienda de la Orden de Africa, que en su humildad nunca usó, asiste a la imposición de la Encomienda de la Orden de Africa a D. Armando Ligero.

Abajo. El día de la consagración del nuevo altar de la catedral y bendición del Camarín y presbiterio. Su Excia. dirigiendo su apostólica palabra a los fieles, que tanto prodigó en la Sta. Iglesia Catedral y en todas las Misiones. Al fondo el M. R. P. Jesús Morrás nombrado Provicario Apostólico por el difunto Prelado.





Gobierno General de los Misioneros Claretianos. El primero de la izquierda es el M. R. P. Alberto Goñi, C. M. F. que acaba de llegar a estas misiones como Visitador General. Amén de otros cargos fué Superior Provincial de Cataluña y más tarde de la Provincia Bética. Actualmente es Consultor General de nuestro Instituto y el delegado de los asuntos de esta Viceprovincia de Fernando Poo. Le deseamos una felicísima estancia entre nosotros y que su Visita reporte grandes bienes a esta Viceprovincia en todos los órdenes.

niegue toda subvención. Hizo notar que la nueva situación pesará fuertemente sobre estas escuelas y que con grande probabilidad será necesario reducirlas y limitar el ingreso, a los niños católicos.

La campaña lanzada por el episcopado para recoger fondos, con que dar vida a estas escuelas de Africa del Sur, ha dado como fruto la suma de 400.000 libras esterlinas, en doce meses. El proyecto tendía a recoger 1 millón en dos años.

La ley contra las Escuelas Bantús, alcanzaba a 800 establecimientos con un total de 121.000 alumnos y 2 233 maestros, sin contar las seis escuelas Normales. Antes que vender las escuelas al Estado y perder su control, la Iglesia ha preferido conservarlas a toda costa aun después de ver reducida la subvención en un 25%, y negada totalmente a partir de 1957. Cuando el Estado redujo por vez primera su ayuda en un 25%, se negó así mismo a contribuir a los gastos de conservación etc. concedidos hasta entonces, duplicando de este modo la carga de los Obispos.

El gobierno, que antes consideraba estas escuelas como centros favorecidos por él, las clasifica ahora como "Escuelas de Misión". De rechazo la Iglesia puede proclamar su derecho a un programa de doctrina cristiana. El departamento de Asuntos Indígenas le permite por otro lado dar exámenes de religión. Las calificaciones que ella da son enviadas a dicho departamento—sección de educación—y se añaden a la media de cada uno de los candidatos, facilitando así la adquisición del certificado en el departamento.

Para que las escuelas de las Misiones puedan subsistir como escuelas privadas, es preciso acudir al departamento de Asuntos Indígenas, dado que, en términos legales, no se puede abrir una escuela sin hacer el registro de la misma. A este respecto han sido dadas particulares disposiciones para las escuelas normales católicas bantús.

DAHOMY:

La Iglesia Católica en el territorio.

COTONU—(AIF) En Dahomey, al norte del octavo paralelo hay solo

10.000 católicos, pero a menos de 250 Km. de la costa viven 200 000.

Cada una de las diócesis de Cotonu y de Porto - Novo se asienta en una cierta unidad lingüística. En realidad, el Dahomeyano del Sur es bilingüe, lo cual es una dificultad para la evangelización. El francés ha penetrado sin embargo en las familias y esto ha permitido una mayor comprensión de las costumbres cristianas.

En los últimos diez años, el número de escuelas ha pasado de 30 a 160. Luchan especialmente con el problema de personal. Entre los Africanos hay pocos con título y éstos ceden a la tentación de aceptar un empleo mejor remunerado en las escuelas públicas. Sería justo y deseable que bachilleres y dotados de título estuvieran mejor retribuidos, dando así mayor seguridad y estabilidad a los 600 maestros católicos de Dahomey. Por lo que hace a la enseñanza secundaria, tres Centros dan cursos completos clásicos y modernos y preparan al bachillerato. El Seminario dió en 1950 los primeros bachilleres formados en el propio territorio y, en 1956, 25 de sus alumnos han sido recibidos en la primera parte y 14 en la segunda.

En Dahomey, las reivindicaciones sociales han precedido a las reivindicaciones políticas. La mayor parte de los Sindicatos vieron que muchos de sus miembros se inclinaban hacia la C. G. T. (Confederación General del Trabajo), sobre todo por cuestiones de carácter personal. Ahora que estas cuestiones no suponen tanto, muchos sindicalistas meditan en su responsabilidad social.

Los cristianos deberán estudiar bien los problemas, antes de diciembre, en que la C. G. T. celebrará en Cotonu su reunión interafricana.

NORUEGA.

Admisión de los Jesuitas

COPENHAGUE (AIF) El artículo «Jesuit Paragraph», insertado en 1814 en la Constitución Noruega, prohibía la estancia en el país a la compañía de Jesús.

En fecha reciente, el Parlamento de este país, por gran mayoría de votos, ha borrado de su Código Constitucional este artículo infamante. Especialmente a causa de este artículo, Noruega no pudo firmar la Carta de los Derechos del Hombre; lo cual redundaba en descrédito de la nación desde el punto de vista internacional.

En 1925, el Parlamento noruego rechazó, por 99 votos contra 36, el proyecto de suprimir el párrafo en cuestión. No obstante, antes de llegar a la actual decisión, fué mitigada la ley anterior, ya que los Jesuitas podían entrar en Noruega para dar retiros y aun cursos, pero a condición de que no se presentaran como miembros de la Compañía de Jesús.

Salvo algunas notas discordantes, la su presión total del artículo ha obtenido la aprobación general en todo el país.

KISANTU-(AIF) El 18 de noviembre último fué consagrado Obispo en Kisantu, Mons. Kimbondo, Auxiliar del V.A. de dicho territorio. Al acto, celebrado todo al aire libre, asistieron 20.000 personas. Además del Prelado consagrante S.E. Mons. Verwimp S.J., V.A. de Kisantu, y de los dos Asistentes, se hallaban presentes: S.E. Mons. Bruniera, los Vicarios Apostólicos de Leopoldville y de Boma, el Sr. Pétillon Gobernador General y otras personalidades.

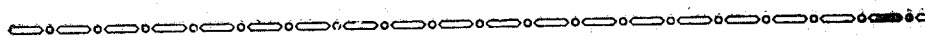
Acabada la ceremonia tuvo lugar un desfile de unos 4.000 niños; se pronunciaron discursos de homenaje y finalmente obsequiaron al nuevo consagrado con un Ford 1956 y otros recuerdos. Constituyó un acontecimiento de relieve nacional

LAS ESCUELAS DE MEDICINA EN AFRICA.

En Africa no existen más que 14 Escuelas de Medicina. El número de total de médicos se eleva aproximadamente a 23.000 lo que equivale a un médico por cada 10.000 habitantes. El número de licenciados que hasta ahora han salido de las Escuelas de Medicina de Africa es de 850 aproximadamente. En el mundo se calcula que hay actualmente 1.200.000 médicos y que 50.000 licenciados salen cada año de las 592 Facultades de medicina, repartidas por 85 países. Catorce tienen un médico por cada 1.000 habitantes, cuentan sólo con un médico por cada 20.000.

SE LEVANTA UN TEMPLO EN TANGANICA CON LA COLABORACION DE CRISTIANOS Y PAGANOS.

Sobresaliendo encima de las cabañas de paja, se ha construido una gran iglesia, de hormigón armado en Marangu (Tanganica) obra de un empresario de la tribu Chaga. Los cristianos del lugar han preparado los cimientos, han transportado sobre sus cabezas la arena desde la playa y han pagado el salario a los albañiles. Una de las preciosas vidrieras que sirven de ornamento a la Iglesia de estilo románico, fabricadas en Alemania, lleva la siguiente inscripción: «Donada por los paganos de Marangu».



Miscelánea

Empleo de antibióticos para combatir las enfermedades de árboles frutales.—

De un informe del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, se deduce que en aquel país se ha comenzado a hacer amplio uso de los antibióticos para luchar contra la roya del manzano, que constituye una amenaza persistente para este género de cultivo y que limita en muchas regiones la producción de frutos de calidad. La estreptomycin, lo mismo que las mezclas de ésta con la terramicina, han reducido de manera considerable esta infección, que ataca a los manzanos y perales. En las experiencias realizadas a grande escala en California, cinco aplicaciones de estos antibióticos han dado resultados satisfactorios cuando estas materias fueron utilizadas en la proporción de 30 a 33 partes de antibióticos por un millón de partes de agua. Al doblar esta proporción, se logró eliminar casi completamente esta enfermedad. Para combatir las diversas enfermedades de las plantas bastan cantidades relativamente pequeñas de antibióticos. La proporción de un gramo en 500 litros de agua basta para neutralizar completamente ciertas enfermedades de las plantas. Además de los dos antibióticos antes señalados, la cicloheximida se ha manifestado especial del mildiú, así como contra la ronilla de la menta. La misma substancia se ha comenzado a utilizar en grande escala para combatir las manchas del cerezo.

La vida en los poblados

NKOLAMBANG (Puerto Iradier)

Siempre que se intenta hablar de Puerto Iradier, parece que los hemos de hacer entre el vaivén de las olas, o el despeñarse del torrente. Hoy no quisiera eso, porque ya fuera de Puerto Iradier, me voy a fijar solo en una pequeña parte de Kogo, y antes de tomar la lancha o el cayuco, porque francamente, a los de Castilla nos gusta ver el mar desde la orilla.

Esta posición la adoptamos no como un capricho, si no porque la vida y el porvenir de la demarcación, se ha de conjugar con ambos elementos tierra y mar. Aquella para producir, esta para exportar.

Las características geológicas de esta demarcación, son tales que muy bien pueden compararse e incluso superar con creces, por sus buenas condiciones a otras partes del continente. Lo comprendido entre los ríos Malancha, Imbinda y Aye que abarca las llanuras de los poblados de Bogo, Udinga, Nkolambang, Bonobono y Bangui, es de tal feracidad que produce toda clase de frutos tropicales. Hoy los principales son la palmera y el café que irán en aumento en los años sucesivos con las nuevas plantaciones que todos los años se hacen.

Los datos que aportaremos sobre Nkolambang muy bien, salvo pequeñas variantes, podían aplicarse a los demás núcleos de población de esta comarca.

Procedencia

El origen inmediato de los poblados establecidos en los 40 Klm. de carretera

ra pertenecientes a la demarcación de Kogo, comprendidos entre Puerto Iradier y Rio Benito, son las márgenes de los grandes ríos que forman el estuario del Muni. El tiempo de su existencia oscila entre los 20 y 25 años. Antes vivían sus habitantes en las cercanías de los ríos Manyani, Utamboni, Congüe, Bia... y en un pasado más remoto, a principio del siglo XIX en la demarcación de Akurenan, adonde había arribado del interior como tribus nómadas procedentes de las cercanías de los lagos de Chard y Victoria.

A mediados del siglo XVIII, cuando ya las tribus playeras en otro tiempo las más fuertes y guerreras, se fueron debilitando — las causas no sería muy difícil señalarlas — bengas, combes, balengues, buicos, nbuicos... se fué acercando una raza poderosa, la de los pengües, como entonces se la denominaba, y hoy pamues. El fin que pretendían no era otro que ponerse más en contacto con los pueblos civilizados, para tener una vida más desahogada, y ante todo contar con un medio más de subsistencia, la pesca.

Entre las costumbres del antiguo pamue, el desplazamiento periódico, impuesto por una ley vital, en busca de terrenos mas fértiles, después de haber hecho producir a la tierra varias cosechas, tenía carta amplia. La tierra de la isla de Fernando Poo, no hubiera dado lugar a este fenómeno que en el continente entra dentro de los cauces de lo común y ordinario.

El modo de efectuarse la emigración

era así: Los jefes del poblado se desplazaban en plan explorador, siguiendo por lo común las márgenes de algún río. Cuando habían encontrado algún pasaje frondoso, con abundante agua, lo elegían para establecer el nuevo pueblo porque allí se darían buenos frutos habría caza abundante, y en el mejor de los de los casos también pesca. Esto era exactamente lo establecido en las márgenes de los grandes ríos mencionados.

Los desplazamientos con bastantes km., de recorrido eran asaz frecuentes, calculamos que de ley ordinaria se efectuaban cada 20 o 25 años. Hemos conocido a algunos que habían efectuado tres emigraciones y no aparentaban ser de edad muy avanzada.

El nombre de los poblados

Como en todos los pueblos antiguos, aquí lo hacemos casi sinónimo de pueblo sin cultura, el nombre significaba la nota característica, el incidente más importante, o cualquier otra circunstancia que había intervenido en la fundación del pueblo. En los poblados de que hoy nos vamos a ocupar aparece clara esta observación.

El notabre del principal, por ser el mayor, el más antiguo y en cuyo término está enclavada la capilla y los terrenos de la finca Coguisa, es Nkolambang, que significa monte del avispero, ya sea porque al establecerse allí los primeros moradores se encontraron con esta clase de animales, ya porque el montículo que ocuparon antes de hacerse la carretera, semejaban a un avispero.

Los otros poblados pertenecientes a esa capilla son de existencia más reciente, datan de los años 1933 al 1935, y proceden del Otoche, Bia y Asobia, lugares, a pesar de los insa-

luble de su terreno, muy poblados en las primeras décadas de siglo y en las últimas del pasado.

Al hacerse la carretera Benito--Puerto Iradier, el gobierno les obligó a trasladarse a la misma, para que pudiesen gozar de más comodidades y asomarse por algún resquicio al mundo civilizado. La orden, siguiendo la costumbre de todo pueblo inculto, no la recibieron con agrado, y en los nombres que impusieron a los pueblos, pusieron de manifiesto su descontento.

Bisobinang.— Para mí tiene reminiscencia de pájaro de mal agüero, y significa pueblo dudoso. Las cabezas de familias o enkukumas, no eran propicios a este traslado desde el río Bia lugar de su anterior permanencia. La diáspora de los nuevos nómadas iba acompañada no solo del interrogante de un porvenir dudoso e incierto, sino también de cierta maldición, sin otro fundamento que no ser un traslado realizado por propia voluntad. El lugar que antes habitaban era pantanoso e insalubre. Tampoco podía obstaculizar este traslado el apego, patrimonio de muchas generaciones, a aquel paraje, porque los más ancianos del río Bia, habían efectuado ya tres traslados: De Mabane—Akurenan— a Miyé, de esta, a la religión de los Binbiles —perteneciente a la demarcación de Kogo, en el río Bidoya, y de aquí al río Bia.

Otro poblado con las mismas reminiscencias es el de Mabó (extraño, de quien se duda). Si hemos venido aquí no es por nuestro gusto, sino porque nos lo ha impuesto una fuerza ajena. Como se ve ellos pretendían manifestar su resistencia y descontento, y más que más habiendo de abandonar

un lugar que ellos consideraban inespugnable--Ngón, de cinc, blindado--. A las alturas del Manyani también llegó el momento del traslado, viniendo todos los de la tribu osák por encontrarse en un paraje muy apartado. El nombre impuesto al nuevo pueblo deja entrever la misma idea de descontento: *Eguonanan*: pueblo donde se establece uno a gusto de otro.

Dentro de la misma feligresía de Nkolambang, se encuentra San Carlos nombre impuesto por algún Nkukuma que había estado en la isla, y que no lleva significación alguna. Sus habitantes inmediatos procedían de Akurenaug y los inmediatos de Eleng, y Esua de la parte francesa. Con las mismas características y desertando de los moldes etnológicos, está Vista Alegre otro nombre exótico, y puesto con bastante poco acierto.

Situación actual

La podemos calificar de desahogada y floreciente, dentro de los moldes porque se va formando el continente. La inmensa mayoría de sus habitantes, por no decir la casi totalidad, son propietarios agrícolas en mayor o menor escala. Uno de este poblado se llevó el premio de Mayor Productor de la demarcación en la fiesta del trabajo en el año 1956.

Otra fuente de riquezas para el indígena es la finca de palmera de aceite propiedad de la compañía Coguisa, donde trabajan más de 150 braceros, cuyos sueldos le dan margen para satisfacer muchos caprichos y necesidades impuestas por las circunstancias.

Otra ventaja que reportan los trabajadores de la finca, es que conjugan junto con los trabajos del contrato, los de la propia finca, contando así con una doble fuente de riqueza.

La finca de Coguisa

El índice y acicate para el trabajo en estos poblados lo viene señalando la finca de Coguisa por los beneficios e iniciativas que de ella reportan los habitantes de la comarca.

La finca es de reciente plantación. En el año 1948 se hizo la primera, y hoy abarca una extensión de 500 hectáreas, siendo las plantas más jóvenes del año 1953. La producción es incipiente, pero ya da indicios de lo bien formadas que van las palmeras, además de su exuberante aspecto físico. El número de Kgs. recolectado por año, en un ascendiente progresivo es la mayor garantía. En el año 1955 fueron 32.000 Kg de aceite y 35.000 de palmiste, subiendo en 1956 a más de 40.000 en cada uno de los productos. Conviene advertir que la palmera según los tratadistas de plantas oleaginosas, no llega a su perfecto desarrollo hasta los 12 años, edad no alcanzada hasta el presente por ninguna planta.

En estos días se están iniciando los trabajos de la nueva fábrica, presupuestada en tres millones de pesetas, que se levantará sobre el río Imbinda, con cuyas aguas se hará más fácil la extracción del aceite y del palmiste.

Aspecto religioso de los poblados

Salvando las tres o cuatro espinas, alguna de las cuales será la vergüenza y el deshonor de más de uno, el panorama religioso es consolador y de promesas, por los frutos obtenidos y la esperanza de otros mejor logrados.

Desde la primera visita a esa capilla, hemos visto cómo fué creciendo el número de los que se acercaban a recibir los sacramentos porque iban arreglando sus conciencias delante de Dios. Veinte fueron los matrimonios

celebrados en 18 meses.

Las fiestas patronales de San Pedro del año 1957 constituyeron una verdadera manifestación de los sentimientos religiosos de Nkolambang, a la vista de los demás poblados por el fervor que saturó todas las funciones religiosas. Las mismas reformas introducidas en su pobre capilla, fueron un nuevo aliciente para la admiración de propios y extraños que se encontraron con mejoras inesperadas, cuyo importe ascendía a varios miles de pesetas, sin que el pueblo hubiese costado un céntimo, si exceptuamos las 1.100 ptas de los fondos de la capilla.

Entre los bienhechores hemos de mencionar en primer término a D. Eduardo García Moreton, gerente de Explotaciones Mangle, que nos hizo 16 bancos, mas un hermoso armario, donde se pueden colocar cómodamente las casullas y los vasos sagrados. El Vicariato donó unas hermosas sacras valoradas en 600 ptas, un confesonario y dos candeleros. La Misión regaló un hermoso caliz de plata valorado en 4.000 ptas, regalo del noviciado claretiano de Jerez de los Caballeros, una casulla roja, un Belén, el

primero que se ha visto en la demarcación de Kogo, regalo del R.P. José Parrilla. Las Misionera Concepcionistas de Santa Isabel donaron unas sacras, un hermoso mantel con tres cubre altares y un sagrario. Y la institución Teresiana contribuyó con una preciosa casulla blanca. A estos bienhechores hemos de añadir a quienes constantemente nos están favoreciendo con mil pequeños y grandes detalles, los empleados de la finca Coguisa bajo la dirección de D. Antonio Juan Sancho. Con los fondos de la capilla antes mencionados, formados por los donativos de varias familias del pueblo, se cementó todo el pavimento.

Gloria también de esta capilla es haber sido la primera de la demarcación de Kogo en que se estableció la Archicofradía del I.C. de María, imán que ha sido siempre para atraer los corazones descarriados y formar en torno suyo una corona de rosas. Que ella siga derramando sus gracias, para que abunde sobre esos pueblos el «ros coeli et pinguedine terrae.»

Santa Isabel I de enero de 1957

*Manuel M. Pérez
C. M. F.*



El M. R. P. Provicario de Fernando Poo, Viceprovincial de los Misioneros y la Comunidad de la Misión Católica de Santa Isabel agradecen cordialmente la concurrida asistencia a los actos fúnebres por el alma de nuestro llorado Excmo. Padre Obispo Leoncio Fernández Galilea (q.e.p.d.) y las sentidas demostraciones de simpatía y recuerdo hacia su egregia persona.

De un modo especial agradecen al Gobierno General en la persona de su Excia. el Gobernador Accidental, D. Francisco Núñez y las atenciones sanitarias recibidas de la Dirección de sanidad y de las R.R. MM. Concepcionistas.

Noticiario Guineense

FAROS. El año pasado se terminó de construir el Faro de Punta Caracas, con el fin de que al entrar los barcos en la bahía de Concepción, tengan puntos de enfilación exactos y seguros. Hoy por hoy, todo el tráfico del Distrito se desenvuelve por la carretera de Maule a Musola, uniéndose después a la que le sale de San Carlos para Santa Isabel. Pero no tardarán muchos años en que el tráfico que al presente se hace por tierra, sea suplantado por otro más directo y menos expuesto, cual es el servicio de los barcos por razón de evitar cargas y descargas, que siempre aumentan los gastos y exponen el cargamento a mil contingencias que lo desprecian. Cuantos están al tanto de los negocios, ven en este servicio, la forma mas cómoda y económica y que más ventajas trae. Claro es que todo esto traerá como secuela la construcción de Almacenes Aduana en la playa de Concepción etc. etc. pero lo que en otras partes de menos producción se ha hecho y conseguido, cremos que también se conseguirá en la bahía de la Concepción. El tiempo hablará y dará la razón a cuantos al presente así piensan.

Completando las cosas. Como si con el Faro Punta Caracas no bastara, se está construyendo otro: el lugar de emplazamiento es, la loma donde se hallan al presente la casa del Dr. y Dispensario y donde más tarde se levantará el Hospital del Distrito de Concepción. La altura de ese lugar sobre el nivel del mar, es de unos treinta metros que a los diez más que tendrá la torre, le darán una elevación más que suficiente, para que de las proximidades de Punta Levent y aún antes, se puedan ver con precisión los dos Faros y se pueda entrar en la bahía, sin ningun temor. El Faro de Punta Caracas lo dirigió el Comandante anterior del Puesto militar, señor Mirón; el actual, está bajo la dirección del instructor de la Guardia Colonial, señor García Velasco. Es de suponer que cuando se acabe este segundo Faro entrarán los dos en funciones.

Continúan las reformas y progresos. Si bien por los alrededores del Campamento y Hospital, corren a distancia considerable las aguas cristalinas del Rio Grande, no deja de ser un gran inconveniente para el personal de esos dos centros Oficiales, el no disponer de agua corriente. En ayuda de esas necesidad, se han hecho cuatro depósitos subterráneos. Los tres primeros sirven de filtros y en ellos se purifican las aguas de las impurezas que han arrastrado en el largo curso por donde han discurrido, antes de llegar a los depósitos. El cuarto depósito, recibe las aguas ya purificadas y las distribuye al Hospital, con una ramificación al Campamento: en la Plaza de éste, funciona ya una fuente pública, para que a discreción, coja cada uno la que precise. No deja de ser una comodidad, tener el agua a la mano y a las puertas de la casa, por los buenos servicios que a todos preste elemento tan necesario. La dirección de este trajo también ha sido a cargo del mencionado señor Velasco.

(Continuará)